





## La muerte de Carnot

Marsella 30 (11'15 m.)—Los periódicos publicaban algunos detalles de la conspiración fraguada para asesinar al presidente de la República.

Dicen que un soldado que actualmente está detenido en las prisiones militares ha declarado delante de los demás presos y después ante los magistrados, que en una reunión de siete anarquistas que se celebró en Cete, se decretó la muerte de Carnot, para vengar con ella las ejecuciones de Vaillant y Henry.

Ha añadido que se echó a suertes quién había de ser el ejecutante, saliendo designado Sante Caserio a Lyon con la misión de dar de puñaladas al presidente de la República.

El soldado ha dado los nombres de los siete conjurados, los cuales deben haber sido ya detenidos ó estar á punto de caer en manos de la policía.

Nota.—A causa sin duda del mal estado de las líneas telegráficas, no se han recibido en la Agencia, á la hora avanzada en que cerramos esta hoja, los despachos del extranjero correspondientes á la noche última.

## CARTAS DE ROMA

## La familia del asesino de Carnot en Lombardía.—Manifestaciones en Roma y Milán.

Roma, 26 Junio.

«No hay mal que por bien no venga», y nunca este refrán español, que parece ridículo á primera vista, se ha probado más verdadero que ahora, imprevisto que las terribles manifestaciones del odio lyones y de Marsella contra los italianos, tomase en ambas populosas ciudades, como tal vez, en París, las proporciones terribles de mayores de la hecatombe de Agues Mueras. Suprimase la tentativa de asesinato contra el jefe del Gobierno italiano, Crispi, que la maledicencia no ha podido impedir resultase cosa muy seria, como evidenciará aún más el próximo proceso del asesino, y el asesinado, exorable cometido ocho días después, y ahora con éxito trágico, contra el presidente de la República francesa por un hijo de esta Italia, en parte tan ingrata para Francia, se habrían convertido en innegable conflicto nacional, si en la ciudad del Ródano ó en la apasionada Marsella, al saqueo de los comercios, hoteles y cafés tendidos por italianos, se hubiesen unido las represalias tomadas en las personas de sus consules y de su propio embajador. Revela una aprensión que durante estas veinticuatro últimas horas ha dominado hasta en las más altas regiones, así en Roma como Génova, Milán y Turín.

Efectivamente por desgracia el asesino de Carnot, nacido en Mota-Visconti, pueblo situado entre Pavía y Milán, donde vivió en Septiembre de 1873, lo cual condeja ser un joven que aún no ha cumplido los veintidós años, de Antonio, su padre ya difunto y de Maria Broglio su infeliz cuanto virtuosa madre, era un italiano, por más que conveníamos con este presidente del Consejo en que los autores de tales crímenes nefandos no tienen patria; de igual suerte que el Henry guillotinado en París y nacido en Barcelona de padres franceses, se lo disputaban los centros anarquistas de España y de Francia. Triste competencia que pinta á qué extremo de desventura, en fines de nuestro siglo, tan orgulloso de sus progresos, ha llegado la civilizada Europa. Bien es verdad que en esta senda fatal nada tenemos que envidiar á la América, la cual con el asesinato de Lincoln, que como Carnot llegaron a ser víctimas de la tiranía del más remoto poderío, dió el funesto ejemplo á la República francesa, emulando ambas naciones de la absolutista Rusia, donde el nihilismo tuvo su consagración en el asesinato de su czar, sucediendo al de Enrique IV hacia tres siglos.

Santos Caserio era el Benjamín, y por lo mismo el preferido de su madre viuda, de otros cinco hermanos varones y de una hermana, familia de campesinos honrados, de los cuales una parte labora aún los campos, mientras los hermanos mayores tienen una hostería en Milán, ó sirven como cocineros en una casa pudiente de Turín.

Tierno infante, gracioso y bello, hasta el punto de que en las procesiones de su pueblo representaba el San Juan Bautista, llevaba sobre sus desnudas carnes la legendaria piel del cordero, sus primeros pasos se inclinaron á la l'etia, donde simbolizó más de una vez el monaguillo italiano idealizado por nuestro escultor Benlliure.

Estaba bien lejos la amorosa madre de este Bautista de imaginar á qué abismos de perdición le había de conducir la sociedad nefanda del anarquista abogado milanés Gori, cuando el joven carpintero, profesión á la que al fin se había consagrado, comenzó á frecuentar su trato, y empaparse en sus discursos subversivos, acabando por ingresar en las «ociositas» secretas y anárquicas tan numerosas en Italia como en Francia. El Santos lombardo me trae involuntariamente á la memoria aquel joven gallego, Ángel Larriba, que dotado de carácter dulcísimo también, disparó en nuestro gallego de Alcalá contra la reina Isabel, si bien con la fortuna de que, no dando su tiro en el blanco, y perdonado por la magnánima señora, viniese no viejo todavía, á expiar su delito, primero en un monasterio de Roma, y más tarde en las misiones de Asia.

El futuro asesino de Carnot, empieza la serie de sus proezas dirigiendo arreglos anárquicos á sus compañeros de taller, donde hasta entonces disfrutaba buenísima opinión de sus patrones.

Privado hace siete años del padre, no bastan los consejos del hermano mayor que lo sustituye, ni las amargas penas de la madre, que para apartarlo de la fatal senda lo mantiene semanas enteras en el hogar materno; á impedir que á los diecinueve años lo sentenciará á varios meses de prisión, por repartir escritos incendiarios en los cuarteles de la guarnición de Milán. Y como no quiere ni sufrir la pena ni cumplir el servicio militar, escapa á Lugano: la capital del Cantón Suizo del Tesino, donde sus afiliaciones anarquistas lo expulsan también por las autoridades federales de la República. Continúa su vida aventurera en Cete, Lyon y Marsella, alternando sus trabajos de carpintero con la vagancia que lo conduce á la pobreza, de la cual sólo tiene noticia su hermano Luis en Turín, pues con el resto de la familia había interrumpido sus relaciones desde 1893, no sin dolor de la siempre amorosa madre. De frases escapadas á los que eran sus cómplices ó adivinaban su intento, así como de una epistola dirigida al hermano, se desprendería que, entrado en uno de esos focos misteriosos del anarquismo internacional, le había tocado el número destinado al asesinato del presidente de la República francesa.

Cuando la primera nueva del horrendo crimen llega á Roma, el rey telegrafía á la infeliz viuda y al jefe del Gobierno de la Francia, diciéndoles que el día sagrado hasta en-

tonces, pues conmemoraba la victoria de Solferino, venía á reunirse en un duelo común á la Francia y á la Italia, que herida al mismo tiempo que aquella, que lo estaban el corazón de la república y el suyo propio, se asociaba al luto de la esposa y de la nación francesa. Manifestación calurosísima que expresada en su nombre por sus ayudantes generales y mayordomo mayor, se palacio al embajador de Francia, Bólot, quien bien ajeno de la catástrofe pasaba el día en el inmediato Castel Gandolfo, oyó repetir con mayor efusión todavía estos acentos del dolor al presentarse en el Quirinal.

El presidente del Consejo, dirigiéndose igualmente á la viuda de Carnot y al representante italiano en París, encomia las elevadas virtudes cívicas del ilustre ciudadano, víctima del crimen más horrible; y aun cuando sabe no hay consuelos para el dolor de madame Carnot, le dice que el corazón de todos los italianos llora con ella al amigo de la paz y de la Italia, cuya alma electa ha podido apreciar. Y adelantándose á la triste reflexión, sobre la tierra que dió vida al autor del nefando crimen, dice que los asesinos no tienen patria, y que Italia, como Francia, no pueden ver en ellos sino los enemigos de la humanidad.

Cuando en medio de una emoción indescriptible, que por este conjunto de circunstancias ha debido ser en Italia, después de la Francia, más intensa que en nación alguna, se ha reunido el Parlamento, los presidentes del Consejo y del Senado, alzados en pie todos los miembros de la Asamblea vitalicia, consagran frases elocuentísimas á estigmatizar el horrible crimen, debido á esa secta infame que, no reconociendo ni patria, ni familia, combate en lo mismo la república que la monarquía, y contra los cuales todos los pueblos civilizados deberían unirse para su exterminio. El presidente de la República francesa, dice después Tarini, que circunscrito de una aureola de antiguas glorias patrióticas, y su muerte de morir ha suscitado contra el criminal la execración del Senado del reino. Jamás olvidará éste la sangre derramada por el generoso pueblo francés en favor de la independencia italiana, siendo por lo mismo más profundo el dolor, de que el malvado autor de tan nefanda obra haya visto la luz en estas tierras.

En la Cámara de diputados la escena no es menos solemne y conmovedora. Sadi Carnot, dice Crispi, hijo de padres que sirvieron gloriosamente á la patria, probó patriótico que no podía tener enemigos, ha caído bajo el puñal de un asesino que, para mayor dolor nuestro, ha nacido en Italia, donde todo corazón italiano se siente oprimido ante tan terrible anuncio.

Pueblo, monarca, Parlamento, se asocian al luto universal por la pérdida que la Francia ha sufrido, estando seguro de ser en aquel momento intérprete del dolor y del duelo nacional. Biancheri, presidente de la Asamblea, que toda ella permanece alzada, dice que esta ha perdido un instante en asociarse al dolor universal, producido por la muerte de quien en su alto sitio sólo había tenido por misión conciliar los pueblos entre sí, y ser entre la Francia y la Italia vínculo de concordia, de afecto y de amor. Italia lo llora como á Francia, y para demostrar su pena presenta la propuesta aceptada unánimemente, como antes lo fué en el Senado, de que el Congreso de diputados vista luto por toda la legislatura, y exprese á la representación nacional de la Francia el homenaje doloroso del Parlamento italiano, quien considera la desventura del pueblo hermano como desventura propia y nacional.

El rey y sus ministros se habían adelantado ya á mandar cesasen todas las fiestas de corte, como las Cámaras, las Bolsas de Italia y sus Municipios suspendieran sus sesiones; que se enlutasen los palacios reales en todos los teatros del reino; se desplegara enlutada la bandera en los edificios regios, en las prefecturas y en todos los edificios públicos. A lo cual se unió Roma, enlutada los mismos estándares que el día antes desplegaba como Milán al viento para conmemorar la victoria de Solferino.

Las dos Mesas de las Cámaras se dirigen al palacio Farnesio, mansión de la embajada francesa, donde encontrarán á todos los embajadores, á los príncipes romanos, á la numerosísima colonia de Francia, que como la asociación de la prensa han telegrafado su simpático dolor á la nación hermana. La Ciudad Eterna, cuyo síndaco príncipe de Ruspoli, ha fijado en sus toros un manifiesto enlazando el atentado contra Crispi con el por desgracia consumado sobre el jefe tan amado de la República francesa, diciendo que los romanos, como Italia entera, demostrarán en esta luctuosa circunstancia, los vínculos de hermandad y de gratitud que les ligan á la Francia, pidiendo á la vez que la firmeza de los Gobiernos sea ven a la sociedad de los inmensos peligros que corre; se ha asociado á la manifestación sublime de todos los cuerpos del Estado. Una manifestación de miles de ciudadanos corre desde el Capitolio á la plaza Farnesio, uniendo las aclamaciones á la Francia, con los gritos de muerte al asesino, justamente á la precisa hora en que doce mil milaneses hacen demostración igual ante el consulado francés. Peo de tal manera el virus anárquico está inoculado en ciertas capas sociales, que mientras en la capital del reino se oye con asombro y no sin fuertes reprensas algunas individuales protestas de los jóvenes anarquistas, en la ciudad de Lombardía llegan los más ardientes revolucionarios á querer contraatacar, sin éxito, la demostración simpática al representante francés.

Pero es preciso decir en su honor que la democracia milanés aún no ha prevalecido su viva adhesión á la República hermana, y que el diputado republicano Marcera ejerció en un discurso elocuentísimo el atentado de Lyon.

Mientras tales escenas tenían lugar en las esferas oficiales de la Italia, en el otro palacio Rospiolosi, morada de la embajada francesa, se acerca de la Santa Sede, y que justamenté da frente al regío del Quirinal, se congregaban desde las primeras horas de la mañana los embajadores acreditados ante el Vaticano; los miembros del Sacro Colegio residentes en Roma, entre ellos el arzobispo de París, cardenal Richard, que sorprendido aquí por tan infausta nueva, ha regresado hoy á la capital de la República, y el patriótico romano. El cardenal Parrochi, vicario de Roma, lleva al representante de la Francia el pésame de la ciudad católica; el rector de la iglesia nacional de San Luis de los Franceses va á comunicar á su embajador que desde el amanecer se están haciendo misas en sus altares hasta que tengan lugar las solemnidades exequias; y el cardenal secretario de Estado, Rampolla, es mensajero de los dolores del Pontífice, expresados en amorosísimo y conmovido telegrama que de su propio puño ha escrito á la inconsolable viuda, acompañada de la bendición apostólica para toda la aflicta familia, y de la orden expedida al Nuncio en París de ser eco del profundo sentimiento del Padre Santo cerca de los jefes de la nación francesa.

Cuando el embajador de ésta se presenta más tarde en el Vaticano, no pueden menos de disculpar el Vicario de Jesucristo y el re-

presentante de la nación cristiana sobre la reciente epístola apostólica en que el Pontífice, al expresar la necesidad de una común acuerdo entre la Iglesia, los príncipes y los pueblos, expresaba su esperanza de que el siglo veicideno se presentase bajo auspicios más felices que el pasado siglo y el que está para terminar. ¿Quiera el cielo en bien de la humanidad, de la civilización y de la libertad también, que atentados tan execrables como los de Luchini y Carnot en el último cuarto del siglo XIX, no hagan fracasar tan hermosa ilusión.

SILVIO.

## En el Ateneo

El Sr. Cánovas del Castillo dió anoche su anunciada conferencia sobre el tema: «La opinión pública y los Gobiernos».

En la tribuna y el salón del Ateneo, se notaba extraordinaria concurrencia, no obstante lo avanzado de la estación poco propicia para el mayor lucimiento de los actos solemnes de la docta sociedad.

El eminente orador desarrolló con su habitual elocuencia el tema propuesto, haciendo discretas y oportunas excursiones históricas referentes á pueblos antiguos y modernos, para deducir que los partidos políticos no pueden obedecer en su formación á miras particulares, y que los Gobiernos necesitan consular la opinión pública y atemperarse á sus manifestaciones.

La conferencia duró más de una hora y el Sr. Cánovas fué muy aplaudido al terminar su discurso.

## EL ACUMULADOR PSÍQUICO

Si, como dice el proverbio, pasan pronto los muertos, la ciencia—que no obstante está bien viva—pasa más de prisa aún. Y es tal su velocidad que, á una inteligencia mediana le cuesta mucho trabajo seguir sus pasos, preguntándose uno á veces, no sin algo de angustia, cómo de habrá de parar. De hace unos cincuenta años, de tal manera ha multiplicado sus milagros la omnipotente magia y efectuado tal revolución en el mundo, que llega á creerse que, salvo algunos progresos de detalle, pronto ha de llegar al final de su ovillo.

¡Ilusión! La verdad es que hoy día nada sabemos comparado con lo que ignoramos.

Hasta nos es problemáticamente imposible formarnos una idea aproximada de las asombrosas sorpresas que esperan á nuestros nietos y de las posibilidades fabulosas que continuamente andarán á su disposición para la satisfacción de necesidades no sospechadas siquiera hoy día.

Transportado un instante por el pensamiento á uno de los genios más vastos, más optimistas, más comprensivos, más clarividentes y más imperturbables de la generación contemporánea—Lord Kelvin ó Pasteur, Herbert Spencer ó Berthelot, William Crookes ó Mendeleev, Brown-Sequard, Goussier, Moissan, Hermitte, Trouve, Nicolas Tesla—en medio del siglo XX, y seguramente se hallaría tan fuera de su centro como Buffon, Diderot, Voltaire ó Condorcet, si les fuera posible, al levantarse de la tumba, contemplar los prodigios de la Ciencia y de la Industria modernas.

Tal es, por lo menos, la profunda impresión que conservo de la lectura de uno de los últimos números (Marzo 1894, págs. 65 y 68) de los *Archivos de Psiquiatría y de Hipnología*, que por casualidad acaba de caer en mis manos. Juzgase si no el lector.

MAURICE DE LAUNAY, de la Academia de Medicina.

Sabido es que el doctor Luys, para quien no guarda ya secretos la medicina fascinadora, suele tratar las enfermedades nerviosas por la aplicación de placas ó de coronas imantadas. Hasta ha mandado instalar un aparato especial consistente en una especie de diadema metálica, es decir un imán corvo, con polo positivo y polo negativo, que por medio de corrientes se sujeta alrededor de la cabeza del enfermo, dejando libre la región frontal. Parecerá ser que esto es suficiente, si no para quitar afección como con la mano, por lo menos para aliviar al cabo de algunos días, y á veces en horas, las neurosis más refractarias.

Hará cosa de un año tuvo el doctor Luys ocasión de tratar por semejante método á una mujer de su clínica que padecía melancolía agitada, con delirio de la persecución, ideas de suicidio, etc. Bastó la aplicación de la corona imantada para provocar, en cinco ó seis sesiones, una mejoría tan marcada que fué preciso farmar el alta á la mujer, la cual salió del hospital y no ha necesitado volver.

Así las cosas, y es que nadie hubiera vuelto á acordarse de un experimento, que cuanto á otros había tenido tan feliz éxito, cuando se le ocurrió al doctor Luys la idea primitivamente empírica de ensayar el efecto de la misma corona imantada «la misma» y no otra semejante—en otro neurótico, pero del sexo masculino, histórico, hipnotizable, padeciendo ataques nerviosos y desmayos letárgicos. ¿Cuál no fué la estupefacción del médico viendo al enfermo, ya en estado de somnambulismo, proferir las mismas quejas, hacer los mismos gestos, afectar la misma actitud que la primera paciente, á la que él no conocía y que sin duda nunca había visto! El imán principia por cambiar de sexo. Créase una mujer y hablaba como tal.

Quejábanse de violentos dolores de cabeza; decía que se iba á volver loca, que sus vecinos se introducían por la noche en su habitación para jugarle malas pasadas, etc., etcétera. En una palabra, bajo la influencia de la corona imantada, había adquirido el estado de ánimo, es decir, el estado cerebral de la enferma melancólica con todas sus manifestaciones exteriores.

Y es que la corona imantada había sacado, cual el pus de un tumor, el influjo cerebral morboso de la enferma (quien curó) y lo había comunicado, como recuerdo persistente, al estado de vibraciones potenciales y revivientes, en la intimidad de su textura.

Tal es, por lo menos, la explicación, que á falta de otra, propone el doctor Luys, quien afirma, además, haber reproducido varias veces el mismo fenómeno en las condiciones más diversas, con idéntico éxito.

Puesto que se trata, en la especie, de un sujeto histórico, acaso no faltara quien hubiese de poner en duda su sinceridad, sospechosa quizá de simulación y de farsa, sus afirmaciones probables por lo maravilloso, ya que no la credulidad del operador.

A tales insinuaciones de excepticismo, el doctor Luys, que no es un cualquiera y que raramente cede á la seducción de la fama de seriedad, de ciencia y de buena fe, contesta de la manera más categórica.

Según él, el primer experimento fué efectuado sin el saberlo y sin que lo supiera el paciente, de una manera completamente empírica y que excluye aparentemente toda probabilidad de exageración y de engaño.

Al igual del enfermo, quien reaccionó *proprio motu*, fuera de toda sugestión exterior, no podía sospechar el médico lo que iba á ocurrir. Únicamente pudo obrar el magnetismo del imán.

Y después de todo, ¿por qué no? Almacénase el sonido, la luz, la electricidad, y M. d'Arsoval probaba recientemente en la *Sociedad de Biología* que también era posible almacenar el magnetismo, en el sentido de que la acción del fluido magnético (si es que hay tal fluido) puede persistir largo tiempo en una barra imantada que de esta manera conserve el recuerdo *recordable* de los estados anteriores.

¿Por qué no habría de almacenarse también, sobre todo con esos sujetos neuróticos, histéricos, ultrasensitivos, que parecen dotados de extraordinaria irritabilidad? ¿Por qué no habría de almacenarse también la sensación y el pensamiento?

Tarchanoff, Edwin Hanston y otros expusieron hace tiempo esa doctrina, aparentemente paradójica, según la cual todo acto psíquico, inconsciente ó no, procede, igual que los fenómenos del calor, de la luz, de la afinidad química, del magnetismo y de la electricidad, del movimiento universal, del que sólo sería una modalidad *sui generis*, una forma superiormente sutil.

En cuyo caso el pensamiento, como los demás fenómenos naturales, estaría atenido á la gran ley de la correlación de las fuerzas, consideradas cual otras tantas personificaciones de una sola y misma divinidad, como otros tantos modos variados de un sólo y mismo movimiento, capaces de sustituirse, en caso preciso, una á otra, ó de transmutarse, por recíproca transmutación, sus individuales fantasmas.

Sabido era ya, en todo caso, que todo esfuerzo cerebral ya acompañado, ni más ni menos que un trabajo mecánico cualquiera, de un desprendimiento de calor y de electricidad, de reacciones químicas, etc.

Tarchanoff, Mosso y otros, han llevado á cabo observaciones y experimentos sumamente curiosos.

Sabiase, en cambio, que la temperatura, el alumbro, el color, el estado eléctrico y el estado magnético, sin hablar del quimismo del estómago y del sistema circulatorio, ejercen una acción innegable sobre nuestra salud moral como en la física, y, por consiguiente, en nuestra organización psíquica.

Y ahora quiere probarnos M. Luys que la sensación es, no sólo una vibración, sino una vibración que podemos aislar, almacenar y resucitar á voluntad, de igual modo que se almacena y resuscita el fluido eléctrico en un acumulador, cual se almacena y se hace revivir el fluido magnético en una barra de hierro dulce, cual se almacena y duerme el trabajo mecánico en un muelle de acero.

Y esto no es simple coincidencia, una analogía metafísica. Es una estrecha identidad.

Para *matr* la propiedad magnética que persiste, después de imantación, en una barra de hierro, es preciso, ha dicho M. d'Arsoval, someter la barra al fuego, lo mismo que para destemplan un muelle hay que calentarlo intensamente. Pues bien, calentando al rojo la corona imantada que emplea el doctor Luys, pierde igualmente su virtud evocadora: parece como que el contacto prolongado de la llama haya volatilizado el influjo nervioso y definitivamente disipado las vibraciones latentes.

Podría llegarse hasta muy lejos por este camino, y tan lejos que pensando en ello, sintiese uno acometido por una especie de horror religioso...

Emile GAUTIER

## AYUNTAMIENTO

Abierta la sesión á las diez de la mañana de ayer, bajo la presidencia del señor conde de Romanones, dióse lectura del acta de la anterior, y fué aprobada.

Acto seguido el señor alcalde dedicó sentidas frases á la memoria de M. Carnot, haciendo constar el sentimiento del Municipio madrileño por el aleve atentado que causó la muerte al presidente de la República francesa.

El secretario dió lectura de una comunicación del gobernador civil, desaprobanda, conforme con la Junta municipal, la totalidad de los presupuestos para el año económico de 1894-95. Con este motivo, el presidente hizo uso de la palabra para manifestar que se imponen las economías á toda costa, á lo cual h llase tan propio y resuelto, que no perdonará medio alguno hasta conseguir sus propósitos. A este efecto presentó al Concejo una moción ó enmienda á los presupuestos que va á regir desde el 1.º del próximo mes de Julio, en la cual se propone lo siguiente:

Que se amorticen, desde luego, todos los destinos que en la actualidad se hallen vacantes lo mismo en las oficinas centrales que en las demás dependencias del Municipio, con lo cual se obtendrá inmediata economía por valor de 39.007 pesetas.

Que se amorticen igualmente todos los destinos que queden vacantes durante el actual año económico.

El personal del almacén general de la Villa que reduce, en vez del que se detalla en el presupuesto de 1893 á 94, costando pesetas 13.650, á 14 que acordó el Ayuntamiento en el presupuesto formado para el inmediato ejercicio económico, con lo que se economizarán 9.270 pesetas.

Suprimir todos los talleres parciales de carpintería, herrería, guarnicionería, vidriería, pintura, ebanistería, albanilería y cantería, que constan diseminados y con diversas consignaciones en el presupuesto de 1893-94, áscriptos á los Ramos de vías públicas, fontanería y a cantinillas, pasajes y arbolados, almacén general de la Villa, mercados y asilos, estableciéndolos en su lugar centralizados, como lo propuso la comisión de Hacienda y lo aprobó el Excmo. Ayuntamiento.

Reducir á 20.000 pesetas el gasto de elecciones y empadronamiento de que trata el art. 6.º, cap. 1.º del presupuesto de 1893 á 1894 con lo cual se ahorrarán 10.000 pesetas.

Fijar en 1.500 pesetas anuales el precio que ha de pagarse por alquiler de cada uno de los locales destinados á juzgados municipales, obteniéndose así una economía de 1.000 pesetas.

Suprimir el gasto del alquiler de un local para guardar los telones del teatro Español, que pueden acomodarse perfectamente en el almacén general de la Villa, con lo que se economizarán 4.000 pesetas.

Dejar reducido á 241.000 pesetas el gasto para el servicio de arrastres de limpieza, en vez de las 300.000 consignadas en el mismo en el art. 3.º, capítulo 3.º del presupuesto de gastos de 1893-94, subsanando de esta suerte el error cometido al calcular esta última cifra y economizándose 69.000 pesetas.

Dejar reducido el personal de revisores veterinarios á 18, según acordó el Ayuntamiento, entendiéndose que 10 de ellos disfrutaran el sueldo anual de 2.000 pesetas y los ocho restantes el de 1.500, lo que producirá una economía de 6.500 pesetas.

Acordar conforme á lo propuesto por la comisión de Hacienda, y aprobado por el

Ayuntamiento que los alquileres de los locales para escuelas no exceda de 1.250 pesetas para cada una de ellas y que se abonen á los maestros para gastos de habitación, como lo establece la legislación del ramo, 2.50 pesetas diarias, con lo cual se obtendrá una economía de 30.112'50 pesetas.

Dejar reducido á 40.000 pesetas el gasto de cuentas de farmacia á que se refiere el artículo 1.º, capítulo 5.º del presupuesto de 1893-94, imponiéndose en su consecuencia á los farmacéuticos municipales, la obligación de suministrar los medicamentos con rebaja del 50 por 100 sobre los precios de la tarifa oficial, con lo que resultará una economía de 40.000 pesetas.

Acordar que el alquiler que haya de pagarse por locales para cada una de las siete casas de socorro restantes, no exceda de 3.000 pesetas anuales, con lo que se economizarán 8.490.

Acordar que el alquiler que haya de satisfacerse para las tres sucursales de casas de socorro no exceda 1.000 pesetas lo que produce una economía de 400.

Acordar el arriendo de los Viveros de la Villa, lo que producirá en el primer año 6.000 pesetas.

La economía total que se obtiene es de 752.638 pesetas.

Los Sres. Ruiz Jiménez, Gálvez Holguín y Novella, habitaron para mostrarse de acuerdo con la moción del alcalde presidente.

En votación ordinaria aprobóse la moción del alcalde.

El Ayuntamiento admitió después la dimisión presentada por el Sr. Rechegetay, del cargo de ingeniero director de obras.

Aprobóse la construcción de un mercado de hierro en la plaza del Carmen, conforme á lo propuesto por la comisión octava, y otros varios dictámenes de escaso interés.

A la una se levantó la sesión.

## CHILE, DURANTE LA ÉPOCA COLONIAL

El bravo capitán Pedro Valdivia, conquistador de Chile, una de cuyas primeras determinaciones fué la creación de un Cabildo ó Consejo para el arreglo de las ordenanzas que habían de regir en la nueva colonia española, no se preocupó para nada en la creación de escuelas, hasta el punto de ser muy escasas las personas, aun entre las familias más acomodadas, que supieran leer y escribir, y que los obispos tuvieran que dar las órdenes sacerdotales á individuos que no habían recibido la menor instrucción.

Baste decir que en todo el siglo XVI sólo hubo dos chilenos que recibiesen educación literaria, Juan Bautista Pastana y Pedro de Oña, el autor del *Arcaño Domado*, continuación de la *Aracana*, de Ercilla, y para eso tuvieron que ir á estudiar teología, legislación y cánones á la Universidad de Lima.

Esto era tan perjudicial, que ya en el año 1567 un prelado peruano, el padre San Miguel, escribió al rey, aunque sin resultado, pidiéndole el establecimiento de una Universidad en Chile para que aquellos naturales pudiesen llegar á poseer alguna instrucción.

Sin embargo de esto, como la población iba creciendo y eran muchas las familias que querían instruir á sus hijos, y todos ellos no se hallaban en condiciones de enviarlos á la Universidad de Lima, abrieron sucesivamente desde 1578 hasta 1594, escuelas dirigidas por Juan Blanos, Francisco de la Hoz, Gabriel Moya y Diego de Céspedes, el primero de los cuales había sido estudiante en la indicada Universidad, y muy versado en las lenguas chilena y peruana, y en cuyas escuelas se enseñaba el latín necesario para la práctica del sacerdocio.

Signieron las cosas así, hasta que por el año 1594, Felipe II mandó erar una escuela de Gramática, en Santiago, para enseñar la lección, con un sueldo anual, al que desempeñase, de 450 pesos de oro, y más tarde, en 1597, ordenaba en una real cédula fechada en Madrid el día 1.º de Enero, que aquella asignatura fuese pagada con el producto de almojarifazgo á los padres dominicos de Santiago para el sostenimiento de una cátedra de Gramática en el convento que tenían en dicha ciudad.

Poco después, el año 1599, los jesuitas ya establecidos en Santiago, y que enseñaban la doctrina cristiana á los niños formando una congregación de ellos, y haciéndolos salir por las calles cantando versos piadosos, fundaron clases de Gramática, de Filosofía y de Teología, que fué la base de la casa de estudios, fundada diez años más tarde con el nombre de San Francisco Javier, y que por eso as de siete y medio fué el establecimiento de educación más considerable de Chile.

Los franciscanos, los agustinos y los mercedarios imitaron á los dominicos y á los jesuitas, creando cátedras en sus respectivos conventos de Latin y de Teología; pero los colegios de los hijos de Santo Domingo y de San Ignacio de Loyola llegaron pronto á adquirir mayor importancia que los otros, porque por concesión especial del Papa las escuelas dominicanas y jesuíticas fueron elevadas á Universidades pontificias, de tal suerte, que sus alumnos á los cinco años de estudios, podían recibir del obispo de Santiago los grados literarios de bachilleres, licenciados y doctores en Teología.

Algunos años después, en 1608, fundaba el obispo Pérez de Espinosa, el primer Seminario conciliar de la diócesis, que otro prelado puso posteriormente bajo la dirección de los jesuitas, reuniéndolo al colegio que estos tenían hasta el año 1635.

Como se ve, aquí no se enseñaba nada de ciencia, que es la verdadera higiene del alma, la que hace fuerte é inaccesible al mal. La instrucción en todas estas escuelas, se hallaba circunscrita á aquellos conocimientos de latin, suficientes para leer el libro de la misa, y entender á teólogos y comentaristas, y á los concernientes á la Filosofía escolástica y á la Teología.

En una palabra, con este sistema de enseñanza solo se conseguían dos cosas: enseñar la memoria é impedir el desorden de la razón, supeditando la inteligencia, haciéndola esclava de un criterio determinado: el impuesto por los libros que servirían de texto, pues como dice un moderno é ilustre escritor chileno, Barros Arana, la educación iba encaminada, no á formar ciudadanos preparados para la lucha de la vida, útiles á su familia y á su patria, sino hombres piadosos, destinados á aumentar la población de los claustros y conventos.

No tardaron en hacerse sentir los perniciosos efectos de tal sistema de enseñanza, con motivo del terrible terremoto de 13 de Mayo de 1647, que á pesar de arruinar casi todo el territorio chileno, singularmente la ciudad de Santiago, hizo un mal mayor bajo el punto de vista moral: el desarrollo de la superstición popular con las predicciones del clero de que el terremoto era una manifestación de la ira de Dios, para imponer un justo castigo al pueblo de Santiago por sus







ESPECTÁCULOS

**JARDINES DEL BUEN RETIRO.**—A las 9.—Fuegos artificiales.—Secciones de patines.—Tiovivo.—Fantoches.—Tiro de pistola.—Cucanías y otras distracciones.—Intermedios por la banda de ingenieros.  
Entrada general una peseta. De 6 a 9 de mañana y de 5 a 8 de la noche sesiones de patines.  
**ZARZUELA.**—A las 9.—Las Campanadas.—La gran vía.—El dúo de la Africana.  
A las 4 y 1/2.—La leyenda del Monje.—El gorro irigio.—El dúo de la Africana.  
**TEATRO MODERNO.**—A las 8 y 3/4.—Los africanistas.—Los baturros.—¡Al agua... patos!—La Indiana.  
A las 4 y 1/2.—La Indiana.—Los africanistas.—Lucifer.—¡Al agua... patos!  
A las 4 y 1/2.—A las 3 y 3/4.—Caramelo.—Las amapolas.—La noche de San Juan.—La verbena de la Paloma ó el boticario y las chulapas y celos mal reprimidos.  
A las 4 y 1/2.—Los sobrinos del capitán Grant.  
**RECOLETOS.**—A las 8 y 3/4.—La huelga de los maridos.—Blanca negra.—Meterse en honduras.—La Indiana.—Los baturros.  
**TEATRO DE LA INFINANCIA.**—Plaza de la Lealtad, 1 (Prado). Variadas funciones desde las cinco de la tarde.  
**GRAN CIRCO DE PARISH.**—A las 4 y 1/2 y 9.—Dos notables funciones.—Último día de los leones á quienes se les dará la comida á presencia del público.—Programa de 10 números.—Bella Zampa.—Reismpagos.—Despedida del hombre avestruz.—Rifa gratis entre los espectadores del paisaje que pinte Washy-ton.  
Sillas de paseo, 150 pesetas. Entrada general para señoras, niños y militares, 50 céntimos.

**GRAN CIRCO DE COLON.**—A las 5 y á las 9.—Dos grandes y variadas funciones, tomando parte en ambas todos los nuevos artistas de la compañía, los incomparables hermanos Forrest, excentricos musicales, los intrépidos gimnastas M. Renée y M. Levas, el mono ecuyero y otras novedades.  
Entrada general, 50 céntimos.  
**PLAZA DE TOROS.**—13 y última corrida de abono.—A las 5 en punto.—Se lidiarán seis toros de la acreditada ganadería de Muruve, siendo estoqueado a por el aplaudido diestro Rafael Guerra (Guerrita), acompañado de su correspondiente cuadrilla de picadores y banderilleros.  
**BETI-JAL.**—A las 5.—Gran partido extraordinario entre los célebres pelotaris Aduna y Araquistain contra Chaparta y Chitivar.  
**PARK DE MADRID** (Casa de fieras).—Exposición zoológica todos los días, de nueve á doce de la mañana, y de dos de la tarde al anochecer.

UNGUENTO ROJO MERE

Curación rápida y segura de las  
Costras — Alcanes — Esquindres  
Agrietas — Corvasas  
Infiltraciones y Derrames Articulares  
Sobrehuecos y Exaravanes  
Los efectos de este medicamento pueden graduarse á voluntad, sin que ocasione la caída del pelo ni deje cicatrices indelebiles; sus resultados benéficos se extienden á todos los animales.

BLACK MIXTURE MERE

BALSAMO CICATRIZANTE  
Para toda clase de Heridas y Mataduras  
de los Animales.  
P. MERÉ DE CHANTILLY  
ORLÉANS (France)

**GRAJEAS DEMAZIERE**  
CASCARA SAGRADA  
Dosis: 4 ó 6. 125 de Polvo  
Verdadero específico del  
**ESTREÑIMIENTO**  
PARIS, G. DEMAZIERE, 71, Avenue de Villiers  
Muestras gratis á los Médicos.  
Depósito en todas las principales Farmacias.

**DEHAUT**  
DE PARIS  
no titubeen en purgarse, cuando lo lo necesiten. No temen el asco ni el cansancio, porque, contra lo que sucede con los demás purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, etc. Cada cual escoge, para purgarse, la hora, la comida que mas le convienen, según sus ocupaciones. Como el causante que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentación empleada, uno se decide fácilmente á volver á empezar cuantas veces sea necesario.

Los NUMEROSOS MÉDICOS QUE EMPLEAN la  
**SOLUCION PAUTAUERGE**  
al CLORURO-FOSFATO de CAL CREOSOTADO  
la consideran como el remedio más seguro y eficaz contra  
**ENFERMEDADES DEL PECOHO**  
Tisis, Bronquitis crónicas, Tosas antiguas y Pertinaces, Dengue,  
Las Cápsulas Pautauerge se emplean en los mismos casos y  
convienen á las personas que  
no quieren tomar la creosota bajo la forma de solución.  
En casa de L. Pautauerge & Co., 11, rue Jules César, Paris  
y en las principales Farmacias.

VINO CORDIAL  
DE  
CEREBRINA COMPUESTO

del DR. ULRICI, Químico  
A BASE DE CEREBRINA Y ACIDO FOSFO-GLICÉRICO

sustancias fosfóricas naturales extraídas de la masa cerebral y médula espinal de vaca, que poseen poder alimenticio sobre el cerebro y sistema nervioso humano, á los cuales devuelve la parte fosforada que se pierde lentamente por las enfermedades, comunicando energía y vitalidad al organismo, regenerando visiblemente al enfermo en pocos días y completando la nutrición cuando es tardía ó lenta. Kola, coca, jugo de carne peptonizado, albuminato de hierro y manganoso y damiana.  
Es el vigorizante más poderoso, el reconstituyente más rápido y el tónico vitalizador más energético del cuerpo humano y del sistema nervioso.  
Este vino es un verdadero Cordial. Su sabor es agradable. Puede tomarse con toda confianza. Siempre hace bien. Su efecto fortificante es inmediato.  
la debilidad y postración nerviosa producida por insomnio, excesos de trabajos intelectuales y sufrimientos morales.  
la sonolencia, deseos constantes de dormir, pereza y sueño involuntario. Desvanecimiento, fatiga física y mental. Raquitismo.  
la anemia, clorosis, jaquecas y neuralgias rebeldes. Ataques de nervios. Menstruación difícil y dolorosa. Flores blancas. Palpitación del corazón.  
la debilidad general, extenuación, parálisis, temblor y flojedad de las piernas. Enflaquecimiento progresivo. Falta de apetito por atonía del estómago. Dispepsia y diarreas crónicas.  
la espermatorrea, pérdidas seminales y de la sangre. Tristeza, depresión física y mental. Pérdida de memoria. Incapacidad para estudios y negocios. Vahidos desmayos y escrúfulas.  
la debilidad sexual é impotencia por abusos de la juventud. Vejex prematura. Debilidad de la médula espinal y convalecencias descuidadas.  
El uso de este remedio regenera la sangre, de ahí la rápida mejoría que produce, bastando tomar un solo frasco para sentir alivio y alentar al paciente á continuar usando el Vino Cordial hasta obtener la curación completa. Es el mejor preservativo de la tisis y catarros.

De venta por Gayoso y Moreno (sucesores de Moreno Miquel), depositarios exclusivos para España, Arenal, 2, Madrid.

Probad el fino y agradable tónico aperitivo y digestivo gran licor...  
**QUINA MOMO**  
Pedir en todas partes celebrado y único  
en su clase procedente de Santiago de Cuba.  
De venta en todos los cafés y ultramarinos.—Oficinas generales: M. Soley y C.ª, Consejo Ciento, 213, Barcelona

**COMPANIA VASCO-ANDALUZA**  
IBARRA Y COMPANIA  
Salidas fijas semanales del puerto de la Coruña  
Reta acreditada y antigua Empresa, que cuenta hoy con veinte vapores, ha fijado sus salidas.  
Lunas.—Para Carril, Vigo, Huelva, Cádiz, Málaga, Almería, Cartagena, Alicante, Valencia, Farragosa, Barcelona, Cete y Marsella.  
Miercoles.—Para Gijón, Santander y Bilbao.  
Jueves.—Para Carril, Vigo, Cádiz y Sevilla.  
Sábado.—Para Santander y Bilbao.  
La carga que no esté embarcada los días fijados antes de las dos de la tarde no podrá ser admitida.  
Son á cargo de la Empresa los gastos si por fuerza mayor no pudiera ser embarcada.  
Consignatario en la Coruña, D. Nicandro Farina, al lado de la batería Salvaz.

**PEDID COGNAC DOMEQ**  
en todos los Cafés, Casinos, Fondas, Hoteles y Restaurantes acreditados.

**ARZAPARRILLA DE BRISTOL**  
Limpia la sangre y los HUMORES  
Remedio infalible contra la SIFILIS  
De venta en todas las farmacias.  
Depositarlos:  
SEÑORES VICENTE FERRER Y COMPANIA.—BARCELONA

**POBREZA de SANGRE**  
**HIERRO DE LERAS**  
PARA curarse rápidamente, la anemia, los colores pálidos, los dolores de estómago, los flujos blancos y las irregularidades menstruales, reclaman el hierro en estado soluble y los fosfatos; reunidos se encuentran en el Fosfato de Hierro de Leras, muy rectado á los niños pálidos, delicados, privados de apetito, y á las jóvenes que se desarrollan con dificultad.  
En PARIS, 8, rue Vivienne y en todas las farmacias.

**LA CATALANA**  
ESTABLECIMIENTO TIPO-LITOGRAFICO  
2, SAN AGUSTIN, 2

Se confecciona toda clase de trabajos con prontitud y economía, á la vez que con el mayor esmero posible.

GUIA COMERCIAL DE MADRID

PUBLICADA CON DATOS DEL ANUARIO DEL COMERCIO

DECIMA EDICION

CORREGIDA Y CONSIDERABLEMENTE AUMENTADA

CONTIENE: Monarquía Española.—Real Casa.—Consejo de Ministros.—Cuerpos Colegiados: Senado.—Congreso de los Diputados.—Cuerpo diplomático: Español.—Extranjero.—Consejo de Estado.—Ministerios: De Estado.—De Fomento.—De la Gobernación.—De Gracia y Justicia.—De la Guerra.—De Hacienda.—De Marina.—De Ultramar.

MADRID.—Índice de los habitantes de Madrid, por orden alfabético de apellidos, con la indicación de su profesión, calle y número en donde viven.

MADRID.—Indicador de todas las profesiones, comercio é industria, por orden alfabético, con orden metódico de los que las ejercen y sus señas.

MADRID.—Indicación de los habitantes residentes en cada casa, por orden alfabético de calles.

Sección de Anuncios, tanto nacionales como extranjeros, de gran importancia y utilidad para el público en general.

Se halla de venta en la Librería Editorial de Bailly-Baillière é Hijos, Plaza de Santa Ana, núm. 10, y en las principales librerías de Madrid.

**ESQUELAS**  
Se reciben en la Administración de este periódico, San Agustín, 2.  
Precios económicos.

SOCIEDAD GENERAL  
DE  
ANUNCIOS DE ESPAÑA

Esta SOCIEDAD admite anuncios, reclamos y noticias para todos los periódicos de Madrid, provincias y extranjero

Ofrece á los anunciantes é industriales combinaciones de publicidad en condiciones de precio excepcionales. Envia tarifas á las personas que las pidan.

OFICINAS  
6 y 8, ALCALA, 6 y 8

Bajo los tilos

queta y el pantalón de los domingos para vuestro padre, á fin de que pueda cambiar de ropa cuando llegue.  
Y sacó por sí misma y calentó ante el fuego una camisa de lienzo grueso.  
—Luisa—le dije—voy á poner la mesa para que coma la sopa caliente en cuanto vuelva.  
A los pocos minutos llegó Fritz: saltó Luisa al cuello y los niños la rodearon y ayudaron á cambiar de ropa.  
Todo esto me ha impedido dormir: el espectáculo de aquellos seres felices me ha hecho pensar en que yo no lo soy.  
He visto toda la noche á aquella mujer rezando é interrogando al cielo con mirada inquieta y suplicante, sus caricias y las de sus hijos.  
Magdalena, son pobres, pero son dichosos.  
También nosotros, Magdalena, seremos muy felices: dentro de cuatro meses tendré esa plaza é iré á pedirte á tu padre; además vas á estar más cerca de mí, te verá alguna vez, y eso me prestará valor y fortaleza.  
Te duele un diente, según me dices; cóquetica, quiero que lo saquen; hago ese sacrificio; no puedes tenerle más apego que yo.

LV  
Una mañana de principios de invierno en que las nubes tenían un color gris sucio y la tierra estaba cubierta de una densa capa de escarcha, sensibles á los primeros fríos, las gentes que pasaban por la calle iban cuidadosamente embozadas y marchaban con rápido paso.  
Sin embargo, en una hermosa casa de la ciudad de X. reñase una ventana abierta, y en ella, envuelta en pieles una joven blanca y rubia, cuya mirada fijábase atentamente en la carretera.  
—Pobre niña!  
Su nariz, tan correctamente dibujada, estaba enrojecida por el frío, que arrancaba lágrimas á sus ojos de un azul claro y transparente.  
Los transeúntes la miraban, pero bien pronto el frío les obligaba á encerrarse en sus abrigos.  
De cuando en cuando la joven se volvía hacia adentro y hablaba con vivacidad.  
—Vamos, Enriqueta, y usted, Isabel—decía—no adelantan ustedes nada.  
—Son más de las once, señorita—decía Isabel—por favor cierre usted la ventana; va usted á constiparse de frío; hace dos horas que está usted ahí, con un frío que hiela la saliva en la boca, y usted no está acostumbrada al aire de la mañana.  
Deje, deje usted, y despache.  
Ponga ese tocador entre las dos ventanas.  
—¿Ha desdoblado usted los vestidos que estaban en los baúles que llegaron ayer?  
—¿Ha puesto usted en orden la ropa blanca?  
—¿Ha calentado la cama?  
Enriqueta, sobre la chimenea hay que poner alfileres; Isabel, en el tocador jabón, pasta de almendras, agua de colonia, pomada, cepillos y peines, y echar leña al fuego; más, más.  
En aquel momento se asomó á la ventana y volvióse rápidamente.  
—Vivo, vivo, Enriqueta, Isabel; oigo un coche.

Enriqueta, váyase abajo á abrir la puerta; creo que todo está limpio y en regla.  
Oíase el ruido de un coche que se aproximaba, el látigo del postillón y las campanillas de los caballos; luego vióse el coche y saliendo por la ventanilla la cabeza de Magdalena.  
Susana brincó de alegría.  
—¡Ya está aquí, ya está aquí!  
El postillón chasqueaba el látigo para anunciar su llegada.  
Pronto el carruaje hizo temblar los cristales al pasar bajo el arco de la puerta.  
Susana estaba ya abajo; Magdalena se arrojó en sus brazos.  
—Ven, ven pobre Magdalena—dijo Susana—tienes mucho frío.  
Y la llevó á su cuarto sin ocuparse de monsieur Müller que cuidaba de la descarga de sus libros. Luego Susana ayudó á desnudarse á Magdalena y la hizo meterse en una cama bien caliente.  
—Estáte ahí algunas horas, te calentará y estarás luego fresca y descansada para que mi padre y mi madre te vean hermosa.  
Cuando dejó acostada á Magdalena, le dijo:  
—¿Cómo encuentras tu cuarto?  
Magdalena echó en torno suyo una mirada de admiración; aquel lujo le era desconocido; todo el cuarto, de alto á bajo, estaba cubierto de seda carmesí con cordoncillo de plata, las cortinas de las ventanas eran de seda blanca y carmesí, con una franja de plata; los muebles eran blancos con galones de plata; había un hermoso piano con enorme cantidad de papeles de música, y nada faltaba en punto á esos pequeños detalles que sólo una mujer puede prever.  
—¡Encantador! ¿Cuánto te has ocupado de mí, Susana querida!  
Y se entregaron á esas dulces é interminables conversaciones de las jóvenes.  
—Dentro de un mes—dijo Susana—voy á casarme: mi prometido es guapo, el más elegante de la ciudad y en extremo rico. ¡Si supieses qué caballo y tan hermosos y qué carretela ha comprado y qué casa ha hecho amueblar para mí! Es admirable.  
Hizo también Magdalena sus confidencias: nada de bueno ni magnífico tenía que contar.

—Estaban espera pronto un empleo; víviremos tranquilos é ignorados en la casita de mi padre, y seremos pobres, pero felices.  
—Me ha enseñado ya los regalos de boda—dijo Susana—collares de perlas, brazaletes, sortijas y pendientes traídos de Francia; un chal de cachemira blanco, otro negro y otro rojo; es el equipo más hermoso que se ha visto.  
—Ese pobre Esteban trabaja mucho por mi causa—repuso Magdalena—y espero el momento en que con mis caricias y mi amor pueda hacerle olvidar la fatiga y el fastidio del día.  
—Magdalena—dijo Susana—el amor es un triste dote cuando va solo; renunciarás frecuentar la sociedad, á los bailes, á las reuniones, á los placeres que no conoces ¿davis?  
Magdalena se encontraba un poco confiada; no sabía cómo poner su matrimonio á la tura del de Susana; cambió, pues, de conversación.  
Apenas transcurridos tres días desde llegada de Magdalena, ya había asistido á baile magnífico. Las dos amigas atronaron todas las miradas, tanto por su belleza personal, como por el contraste que ofrecían.  
—¿Y qué, Magdalena?—le preguntando Susana.  
—Muy hermoso—contestó Magdalena.  
La danza, la música le había plácido; le costó mucho dormirse; pero que había pasado la noche en un palacencantado.  
LVI  
Magdalena á Eban.

—Eso es cosa suya, no tengo ninguna objeción que hacer, pero mi diente permanecerá aquí, el dentista me lo ha asegurado y yo me duele; tiene usted toda la honra del sacrificio en el dolor.  
No obstante, voy á recomendarle y he aquí cómo.  
El domingo próximo estaré en casa de mi tía, aquella buena tía Paulina, que conoce; puedes encontrarte allí por casualidad, y nos iremos y hablaremos; llegaré á las cuatro de la tarde.  
Adiós, amigo mío; Susana llama á la puerta casi con furor; tengo que vestirme para acompañarla al baile; llevaré á él tu imagen. Adiós, mi Esteban.  
LVII  
El día anterior al tan deseado domingo hallábase Esteban en su pobre habitación; algunos trozos de madera la calentaban apenas; estaba guisando.  
Leyó una carta; era de Magdalena; tenía sólo unas cuantas líneas: «Hasta mañana, Esteban; no tengo tiempo de decirte nada; me esperan para una espléndida y gran comida, y aún no estoy ataviada. Hasta mañana».  
Después de haber besado aquellos renglones, Esteban se colocó cerca de la ventana, por la que un rayo del sol poniente entraba á través de los cristales, y púsose á comer sus patatas.  
—Mañana—dijo—la veré, la hablaré, oiré su dulce voz resonar en mi pecho; sus miradas buscarán las mías.  
—¡Oh, que tenga fuerza para resistir ese momento; que la felicidad no me mate!  
Y, mientras comía, paraba de vez en cuando para volver á leer la carta de Magdalena. «Hasta mañana»—decía—y su voz, al pronunciar aquellas palabras, le oprimía el corazón.  
Llegó otra carta: era de Eduardo; contábele en ella sus diversiones:  
«He visto á tu parenta en el baile—le decía—es muy bonita y muchos pretendientes se disputan su mano».